



Nombre del alumno: González Ríos Sindy Arely.

Nombre del docente: L.E. María José Hernández Méndez.

Materia: Enfermería clínica I.

Actividad: vendajes

Licenciatura: Enfermería.

Grado y grupo: 4to F.

Fecha y lugar: 29 de septiembre del 2021 Tapachula, Chiapas.

Los vendajes son procedimientos que tienen como objetivo cubrir con una venda, una zona lesionada (heridas, quemaduras, etc.), también sirven para sostener una parte del cuerpo (Ej. Fracturas, luxaciones). Venda: Es una porción de gasa, tela o cualquier otro material que pueda utilizarse para los fines antes mencionados; por lo general, las vendas son de dos tipos fundamentales: Las triangulares y enrolladas. Los curitas son pequeñas vendas adhesivas. Las vendas triangulares llevan su nombre por la forma, generalmente son de tela resistente o lienzo y su tamaño varía de acuerdo con el sitio a vendar. En ocasiones el que presta primeros auxilios se ve obligado a usar el pañuelo triangular debido a la comodidad y rapidez de su uso. Las enrolladas son hechas de varios materiales como algodón, elástico, semielástico, tela, gasa y otros como la de yeso. El material más usado es la gasa porque tiene la ventaja de ser fresca, porosa, suave y fuerte.

Funciones de los vendajes: Para fijar el material de curación sobre la herida y así evitar la entrada de gérmenes a esta, para producir compresión sobre la herida y tratar de detener una hemorragia, para limitar el movimiento de alguna articulación o de un miembro lesionado, para abrigar distintas partes del cuerpo, para mantener fijas las férulas (tablillas) colocadas en algún miembro, para efectuar tracciones continuas en ciertos tipos de fracturas (Ej. Fémur), para comprimir suavemente las várices de los miembros inferiores (aquí se utilizan vendas elásticas).

Principios generales para la aplicación de la venda enrollada, la parte que se va a vendar debe colocarse en una posición cómoda, elegir un tipo seguro y sencillo de vendaje (el que más convenga al caso, a las circunstancias y a la región a vendar), el operador, salvo en muy pocas excepciones, se colocará frente a la región del cuerpo que se va a vendar, el cabo inicial debe fijarse con unas vueltas (dos o tres) circulares, con lo que se dará comienzo al vendaje, la dirección seguida por la venda debe ser siempre de izquierda a derecha, salvo contraindicaciones, el vendaje debe iniciarse en la parte distal de los miembros para dirigirse a la porción proximal, las vueltas y entrecruzamientos de la venda deben quedar perfectamente adaptados a la forma de la región, revise los dedos de manos o pies cada 10 min. Para ver si cambian de color (pálido o azulado), temperatura (fríos), o si el paciente tiene hormigueo o pérdida de la sensibilidad, pregunte al paciente, si el vendaje no lo comprime mucho, es conveniente cubrir las eminencias óseas con algodón, antes de aplicar el vendaje.

Técnicas de vendajes básicos, principales formas de aplicación de la venda enrollada. Vendaje circular: Se realiza envolviendo un segmento a manera de anillo. Se utiliza para

sostener un apósito en una región cilíndrica del cuerpo (frente, miembros superiores e inferiores) y para controlar un sangramiento. Método: Dé 2 a 3 vueltas circulares teniendo en cuenta que cada vuelta cubra la anterior. Vendaje en espiral: Se emplea una venda elástica o semielástica porque se puede adaptar a la zona que se va a vendar, se utiliza para sujetar gasas, apósitos o férulas en brazos, mano, muslo y piernas. Método: Seleccione el tamaño adecuado, inicie el vendaje desde la parte más distal en dirección a la circulación venosa, coloque la punta de la venda en forma oblicua en relación con el eje longitudinal del miembro y dé una vuelta, doble la parte saliente de la punta sobre la venda y dé otra vuelta sobre ella para sujetar la punta doblada, las vueltas de la venda ascienden en espiral, de tal manera, que cada vuelta cubra dos tercios de la vuelta anterior, luego fije la punta con un nudo, esparadrapo o un gancho. Vendaje en espiral con inverso: Se emplea para sujetar apósitos o hacer presión; generalmente empleado cuando la venda no es elástica para que se adapte a la región del cuerpo. Método: Similar procedimiento al anterior pero la venda se dobla con ayuda de un dedo de forma tal que la cara interna de la venda pase a la externa, igual efecto se logra al realizar un movimiento de torsión a la venda sobre el eje transversal, en cada vuelta haga el inverso en la misma zona para que queden en línea, al terminar, dé una vuelta circular y sujete el cabo terminal. Vendaje en ocho: Esta técnica se aplica en las articulaciones (tobillos, rodilla, codo, etc.). Útil para sujetar apósitos e inmovilizar. Método: Dé una vuelta circular al inicio, seguida de un cruce de la venda en forma de ocho, puede terminar con otra vuelta circular. Vendaje recurrente: Se aplica especialmente a la cabeza, dedos y muñones (Extremidad de un dedo o de un miembro que ha sido amputado). Método: La venda se lleva de adelante hacia atrás y viceversa hasta cubrir totalmente la zona lesionada, se termina con dos o tres vueltas circulares en dirección transversal para fijar el vendaje. Vendajes del miembro superior. Vendaje de axila y hombro: Puede hacerse para la axila y el hombro en forma de espiga ascendente, se debe comenzar con círculos de brazo y luego hacer vueltas en 8, cada vez más alto y pasar por la otra axila cruzándose arriba del hombro, terminando en circular del brazo. Vendaje de codo: Si se quiere mantener el codo en extensión puede hacerse en espiral. Cuando se quiere mantener el codo en ángulo recto (flexión), se puede hacer con cruzamiento a nivel del pliegue en forma de ocho, luego se sostiene el brazo con un cabestrillo. Vendaje del brazo y antebrazo: Aquí las vueltas en vendaje espiral, con y sin inverso ascendente, son siempre las más usadas. Vendaje de la muñeca: Este se puede realizar en circular si se trata simplemente de sostener un apósito, si se quiere inmovilizar la articulación, se hacen pasar varias vueltas de forma tal que abarquen la palma de la mano. Vendaje de la mano:

Puede realizarse en forma oblicua desde la palma de la mano hacia la muñeca y luego terminar cubriendo los dedos o dejándolos libres e incluyendo el pulgar. Vendaje de los dedos: Cuando se quiere vendar un dedo es conveniente dejar libre su extremidad para poder vigilar la circulación. Si se necesita cubrir solamente la mitad inferior del dedo se puede aplicar la espiga, que comenzará en la muñeca, haciendo 3 ó 4 vueltas alrededor del dedo vendado. Otra técnica es el vendaje recurrente. Vendaje de cabestrillo: Con una venda, se mide el largo adecuado, se amarra en sus puntas y se coloca pasando por debajo del antebrazo para sostenerlo e inmovilizarlo en el movimiento de abajo y arriba, el otro extremo se fija sobre la nuca (el brazo debe estar de forma tal que la mano esté un poco más alta que el codo) tiene como inconveniente que no inmoviliza completamente el miembro superior, aunque podemos limitar más el movimiento si pasamos otra venda o pañuelo en forma transversal sobre la parte media del tórax (puede utilizarse de forma similar al pañuelo). Vendaje de Velpeau: Se realiza en cuatro tiempos: Primer tiempo: Coloque en la axila del lado lesionado una almohadilla de algodón envuelta con una gasa. Segundo tiempo: Sobre el tórax se hace un vendaje espiral ascendente imbricado, que se continúa en el hombro sano, pasa por la axila lesionada, tratando de mantener la almohadilla en su lugar. Tercer tiempo: El brazo del lado lesionado se coloca en aducción máxima (hacia adentro), el codo flexionado contra el tórax, de manera que el antebrazo se orienta hacia arriba, con la mano colocada sobre la clavícula del lado sano. Cuarto tiempo: Con la venda que viene del hombro sano y al nivel de la muñeca del brazo del sitio lesionado, se hace un vendaje circular horizontal alrededor del tórax que incluye al brazo lesionado y antebrazo; llega a la axila sana, pasa oblicuamente de la espalda a la región supraclavicular del lado enfermo muy cerca del cuello y desciende hasta la cara externa del codo del sitio lesionado, lo contornea por debajo y pasa por delante del tórax con ligera oblicuidad y se dirige nuevamente a la espalda completándolo con una circular horizontal que fija la vuelta vertical. Vendajes del miembro inferior. Vendaje de la cadera: Este se realiza con una espica (espica de la ingle). Se realiza un vendaje circular en la cintura, se cruza del lado sano hacia la parte alta y externa del muslo y se rodea formando vueltas en ocho, rodean la cintura y bajan cada vez más. Este vendaje se utiliza en heridas de la parte baja del abdomen, la ingle y la parte alta del muslo. Vendaje del muslo: Este vendaje se realiza en espiral con inversos aplicados sobre el muslo y para el antebrazo y brazo. Vendaje de la pierna: Se realiza igual que el vendaje del muslo. Vendaje de la rodilla: Se aplica un vendaje en ocho sobre la rodilla en ligera flexión, extendiéndose las vueltas cada vez más lejos o viceversa. Vendaje del tobillo: 55 Se hace un vendaje en ocho, el cual se inicia con circular del pie y

luego se pasa por la cara anterior del tobillo, se le fija con un par de vueltas circulares en la parte baja de la pierna, después se hacen vueltas en ocho que cubran bien el tobillo. Este vendaje se termina con circular en el pie que se puede fijar con esparadrapo. Vendaje de la planta y del dorso del pie: Se inicia un vendaje de espiral desde detrás de la base de los dedos, el que seguirá hasta llegar al tobillo. Allí se hacen unas vueltas en ocho por encima del tobillo para terminar. Vendaje del primer dedo del pie: Se realiza con vendaje en espiral que se inicia con una circular a nivel del tobillo, desciende luego sobre el borde interno del pie en espiral hasta el primer dedo (gordo) del pie el cual recubre, pues vuelve en espiral al tobillo. Vendajes del tórax Puede hacerse en forma de espiral y circular combinados. Casi siempre se comienza con el espiral con inverso. Vendajes del abdomen: Este se puede realizar en forma de espiral o también en forma circular. En ocasiones lo han llamado Esculteto de abdomen. Vendajes del periné: Este vendaje se utiliza principalmente para sostener curaciones en los órganos genitales y ano. Vendaje de la cabeza: Para ello lo más utilizado es el vendaje de capelina, primero se hacen dos circulares alrededor de la cabeza, al llegar a la región occipital, se hace un inverso en ángulo recto 56 que llevará la venda a la frente donde se hace otro inverso, esta maniobra se repite hasta cubrir totalmente la cabeza, luego se repite el vendaje circular para fijar los extremos de las vueltas del frente a la parte posterior. Vendaje con el pañuelo triangular. Cabestrillo: Es uno de los más conocidos y de gran utilidad y se utiliza para la inmovilización del miembro superior. (Tamaño: Base 120 cm y altura 60 cm). Método: Coloque el brazo de la víctima en posición oblicua (mano más alta que el codo) lo cual puede hacerlo el propio paciente con la otra mano, el pañuelo se coloca por debajo de la axila y brazo del lado afectado de manera que una punta del pañuelo apoye sobre la clavícula del lado sano; el vértice del pañuelo debe quedar al mismo nivel del codo, después se toma la otra punta del pañuelo triangular y se lleva hacia arriba (sobre el hombro del lado lesionado) para atarla con la otra punta a un lado del cuello, fije el vértice del vendaje hacia delante con un esparadrapo o similar. Deje los dedos descubiertos. Vendaje total de la mano: Se utiliza cuando se quiere cubrir toda la mano. Es aplicable en casos de quemaduras o heridas extensas. Método: Para realizarlo se coloca el pañuelo extendido sobre una mesa o cualquier plano sólido, se deja pasar la mano sobre el mismo, de manera que la muñeca queda también inclinada, se toma una de sus puntas y se dobla por encima de la mano hasta cubrir la muñeca y el antebrazo. Los cabos que quedan sueltos se cruzan en el dorso de la mano y dirigiéndose hacia la cara palmar se realiza un nuevo cruzamiento para sacarlos de nuevo por el dorso, donde se atan. Vendaje total del pie: Se realiza de la misma forma que el vendaje total de la mano.

Vendaje del hombro: Se utilizan dos pañuelos, el primero abierto y el segundo en corbata, con el vértice del abierto, se dan dos vueltas en la parte media del que está en corbata, para unir a ambos. Se coloca la pieza confeccionada sobre el hombro lesionado, aproximando la zona de unión de los pañuelos al cuello. Se toman ambos extremos de la corbata y se llevan a la axila del lado opuesto, donde se anudan por delante o detrás para no hacerlo en la axila. Las otras puntas del otro pañuelo se doblan primero hacia abajo y luego arriba para anudarla en la parte externa del brazo.

Vendaje de la cadera: Se realizan los mismos pasos que para el vendaje anterior.

Vendaje de cráneo: Se toma el pañuelo triangular y se da un pequeño dobléz (4 centímetros) a la base de este. Después se coloca la base sobre la frente del paciente de manera que quede por encima de los arcos superciliares, a continuación se toman las puntas y se cruzan hacia atrás pasando por encima de las orejas, volviéndose a cruzar por debajo de la protuberancia externa del hueso occipital, se elevan a continuación hacia la frente y se anudan. El vértice que queda libre en la parte posterior del cráneo se levanta y se esconde sobre el vendaje.

Vendaje del tórax: Para hacer este vendaje se toma el pañuelo y se coloca el vértice sobre la región escapular (sobre el omóplato), después se le da a la base del pañuelo un pequeño dobléz (4 a 7 centímetros) y se cruzan posteriormente las puntas hacia la espalda, anudándolos. Lo que exceda de ese nudo se une al vértice.

Condiciones que debe reunir un buen vendaje. No debe producir dolor. Debe quedar firme. No debe ser muy voluminoso. No debe ser colocado sobre la piel lesionada. Los miembros deben vendarse comenzando desde la extremidad hacia la raíz para no dificultar la circulación a través de las venas. Si el vendaje es en una extremidad, si fuera posible deben dejarse los dedos descubiertos, para así comprobar si no hay excesiva presión (si los dedos se ponen fríos, azulosos o se adormecen es casi seguro que el vendaje está demasiado apretado).

Opinión personal

Para poder hacer un buen vendaje debemos de estar seguros de que movimiento vamos a limitar y cuáles queremos permitir, tener en cuenta si es una fractura o una contusión, saber que es una venda y que tipos de vendas existen para saber elegir la adecuada para realizar el procedimiento, tener en cuenta las indicaciones de los vendajes que nos ayudará a identificar el propósito de cada paso a seguir permitiendo valorar el estado del paciente para realizar el correcto vendaje. Conocer las funciones de los vendajes nos ayudará a evitar la entrada de gérmenes por la misma herida, limitar un movimiento, producir compresión, fijar algún miembro y efectuar tracciones de alguna fractura. Los principios generales para la aplicación de una venda nos enseña que debemos de darle una posición adecuada al paciente, elegir un tipo de venda seguro nos ayudará a tener menos complicaciones, al iniciar un vendaje siempre se comienza con dos vueltas circulares y el vendaje siempre irá de izquierda a derecha siempre y cuando no haya contraindicaciones, un vendaje siempre debe de iniciarse de la parte distal para dirigirse a la proximal, es importante preguntar al paciente si el vendaje no aprieta mucho y revisar el sitio cerca del vendaje sí o no cambia de color. Es de suma importancia conocer los tipos de vendaje ya que de eso nos basaremos para realizar el vendaje más adecuado para la situación en la que se encuentre el paciente además de saber cuál técnica aplicaremos al momento de realizarlo, si bien sabemos que para cada parte del cuerpo se realiza un vendaje en específico y por ende no debe de producir dolor, debe de permanecer firme, no debe de ser colocado sobre la piel lesionada y tampoco debe de ser voluminoso.

Conclusión

El vendaje es una técnica que permite una inmovilidad parcial o total de una parte del cuerpo, limitando únicamente el movimiento que genera el dolor. Estos vendajes se pueden utilizar de forma preventiva para evitar la aparición de lesiones típicas en el deporte. A nivel terapéutico se utiliza para aliviar los síntomas de alguna lesión en concreto; buscando la disminución del dolor y prevenir que la lesión empeore en los casos donde no es necesario inmovilizar completamente. Tener en cuenta siempre las indicaciones y contraindicaciones de cada vendaje nos ayudara a realizar el procedimiento menos laborioso y más preciso. Siempre que se realice un vendaje hay que tener en cuenta que lo principal es la función que este efectuará sobre el paciente además de dejarle una apariencia estética y presentable.